

RESEÑA: *EL RETO DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA: EXPERIENCIAS DESDE LA PSICOLOGÍA*. SERRANO-GARCÍA, I., RODRÍGUEZ AROCHO, W., BONILLA, J., GARCÍA, T., MALDONADO, L., PÉREZ-LÓPEZ, S. & RIVERA LUGO, C. (EDS.) (2013). HUMACAO, P.R.: ARTES GRÁFICAS, UNIVERSIDAD DE P.R.

Irma Roca de Torres¹

Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico

¹ Correspondencia acerca de esta reseña deben de ser dirigidas a la Dra. Roca de Torres a irmaeneidaroca@gmail.com. Esta reseña es una versión abreviada de una presentación en Mayagüez, Puerto Rico el 4 de octubre de 2013.

La lectura de este libro propició una reflexión sobre mi vida profesional. Mi único trabajo profesional a tiempo completo ha sido la enseñanza universitaria. Cuando empecé a enseñar no había tomado curso alguno sobre educación, ni tampoco había hecho ninguna lectura sobre el tema. La universidad no ofrecía talleres sobre cómo enseñar, ni cómo establecer objetivos y metas para el curso, ni cómo desarrollar exámenes, ni cómo evaluar al estudiantado. En fin, era la filosofía de “zúmbate y nada”. Asististe a clases, conoces el material, repítelo y adelante.

¿Qué otras herramientas traía conmigo que podían ayudarme a propiciar el desarrollo pleno de mi estudiantado no sólo en el conocimiento de los temas del curso sino en su crecimiento personal? Provengo de una familia en la cual la educación era uno de los valores centrales y estudié en una escuela donde la educación estimulaba la participación activa del estudiantado. Era responsable y segura de mí misma, conocía el material del curso, reconocía que el aprendizaje debía ser activo, participativo y contextual, tenía experiencia en el teatro, reconocía mis limitaciones y estaba en la disposición de aprender con mis estudiantes. En fin, ¿qué falta me hubiera hecho un volumen como el que hoy presento, unas orientaciones como las que muchos centros de apoyo a la docencia hoy ofrecen y que se presentan

en este libro! No entiendo cómo es posible contratar profesores y profesoras universitarias noveles sin discutir con ellos y ellas su filosofía educativa ni sus conocimientos sobre las teorías de educación y aprendizaje.

Vayamos directo al libro. Uno de los aciertos de este tomo es su organización pues se divide en cinco secciones que van de lo general a lo específico: *Bases conceptuales y ética*, *El contexto de la enseñanza universitaria*, *Supervisión de práctica*, *Internados y mentorías*, *Estrategias de enseñanza y avalúo*, y *La formación de docentes*. El libro consta de 28 capítulos cortos y de fácil lectura de los diferentes temas. Todo lo discutido en el libro puede aplicarse a otras materias y temas.

En la primera sección, *Bases conceptuales y ética*, se incluyen siete artículos. Los primeros cuatro incluyen preocupaciones como: 1) la del cambio de una perspectiva liberal en la educación, vista como un bien público y responsabilidad de los gobiernos, a una perspectiva de economía del conocimiento, donde la universidad se valora en la medida que satisface las necesidades del mercado, 2) la del rol del profesor o la profesora como agente activo del proceso de enseñanza-aprendizaje haciendo planteamientos al estudiantado que le conduzcan a pensar críticamente y analizar reflexivamente todo a lo que se enfrenta, y 3) la de una era en la que se ha

perdido fe en el progreso indefinido del individuo en el futuro, se puede ver una pobreza en los lazos sociales y se ha dado énfasis al progreso científico y tecnológico. Antes preocupaciones esta se considera necesario restablecer una perspectiva histórica sobre la educación y los procesos psicoeducativos.

Los siguientes tres capítulos atienden consideraciones éticas de la docencia. Se aborda la necesidad de que los y las docentes cumplan con los estándares de competencia que establecen las organizaciones profesionales, tanto en términos de competencia intelectual como emocional. Por el contrario, otro autor plantea que para establecer una relación profesor/a-estudiante de acuerdo a la “ética del otro lado” no debemos circunscribirnos a seguir estándares profesionales pues esa relación debe ser dinámica y provocadora para que cada estudiante se sienta en libertad de reflexionar y construir los conocimientos desde su perspectiva y contexto. Termina la sección con una discusión alarmante sobre deshonestidad académica. En los estudios que se citan entre 28% y 74% del estudiantado encuestado en diversas universidades de Estados Unidos y Puerto Rico, acepta haber incurrido, por lo menos, en algún tipo de deshonestidad académica debido a la presión por las notas y a la falta de conocimiento adecuado de las normas de deshonestidad académica de su universidad. Se

enumeran 15 alternativas para enfrentar este problema, soluciones que ponen la responsabilidad principalmente en la institución y en el profesor o profesora sin sugerir, lo cual me parece preocupante, una autoreflexión del estudiantado sobre sus valores.

La segunda sección, *El contexto de la enseñanza universitaria*, incluye seis capítulos que discuten algunos contextos que afectan el proceso de enseñanza- aprendizaje universitario. El primero es el perfil del estudiantado universitario en Puerto Rico que muestra una matrícula principalmente femenina (60%), un estudiantado joven (20-24 años), soltero (91%), de nivel sub-graduado (85%), en una institución privada sin fines de lucro (56.8%), a tiempo completo (76,5%) , matriculado en sesión diurna (72.4%) y recibiendo becas de los EU para sus estudios (75%). Nos informa que solo 40% del estudiantado del sector público y 20% del sector privado logra graduarse de bachillerato en seis años.

En otro artículo se identifican los retos más importantes que enfrenta la educación universitaria en el Siglo XXI los cuales incluyen: la brecha entre la educación y el mundo laboral, el debate entre aprendizaje y creatividad; la enseñanza de la sociedad del conocimiento y la búsqueda de la transdisciplinariedad.

Otro contexto importante es aquel del financiamiento. Se nos informa que las crisis

económicas han cambiado la visión de la educación como un bien público, a un bien mercantil que fluctúa con los vaivenes del mercado y depende de fondos privados. Sin embargo, ante estos cambios disminuyen las ayudas gubernamentales y aumentan las becas estadounidenses que financian casi en su totalidad las universidades privadas sin y con fines de lucro. Esto ha producido un aumento vertiginoso en la matrícula de estudiantes en las instituciones privadas disminuyendo en las públicas. Es una ironía que el estudiantado que proviene de los sectores socioeconómicos que le cualifican para las becas estudiantiles estudia en universidades privadas cuyo costo es mayor, ofrecen carreras más cortas y tienen índices de retención y graduación más bajos.

El resto de esta sección se dedica a la capacitación profesional en la psicología y a su reglamentación en Puerto Rico. Invitamos al lector/a interesado en este debate particular en nuestro contexto geográfico a explorar los artículos que concluyen esta sección.

La tercera sección, *Supervisión de prácticas, internados y mentorías*, consta de cuatro artículos cuyos autores y autoras discuten la oportunidad de enseñanza-aprendizaje en esas experiencias. En el primer artículo, se presentan las oportunidades de desarrollar relaciones de mentoría en la investigación. Estas benefician tanto al personal

docente como al estudiantado. Se discuten las características de mentores, mentoras y estudiantes y los contextos que propician una mejor relación.

También se incluyen los resultados de un novedoso programa de mentoría, METAS, que por dos años ofreció ayuda a estudiantes graduados/as para completar sus grados académicos. El éxito del programa en alcanzar sus metas y el insumo positivo de quienes participaron llevó a recomendar la implantación del programa de una forma regular con acceso a más estudiantes.

Los próximos dos capítulos discuten modelos diferentes de la supervisión de prácticas e internados. En el primero se presenta un modelo de supervisión de prácticas basado en una propuesta constructivista desde la cual los procesos educativos son relacionales. La relación de supervisión debe involucrar a toda la persona, estimular su creatividad y su sentido de comunidad en un ambiente dialógico que estimule la transparencia, la empatía y el aprecio y la indagación compartida. El segundo capítulo presenta el modelo científico-practicante, y recalca cómo el internado permite al estudiantado aplicar conocimientos adquiridos en las clases y desarrollar competencias profesionales. Incluye los requisitos que deben cumplir los directores, directoras, supervisores,

supervisoras y el estudiantado para que la experiencia de internado sea exitosa.

La cuarta sección del libro, *Estrategias de enseñanza y avalúo*, consiste de ocho capítulos que abordan temas como: pensamiento crítico, la participación en grupos grandes, la discusión de temas controvertibles, psicología para estudiantes de otras Facultades, pacientes estandarizados, el uso de la tecnología a distancia y el avalúo. La mayoría de los autores y las autoras de esta sección, al igual que muchos otros del libro, fundamenta el proceso de enseñanza-aprendizaje desde de la pedagogía crítica, la educación liberadora, el constructivismo y el enfoque histórico cultural. Ofrecen sugerencias concretas para viabilizar la inserción de estos modelos educativos en el salón de clases.

La última sección, *La evaluación de docentes*, presenta tres artículos, uno sobre los centros de apoyo a la docencia que se han desarrollado en tres universidades en Puerto Rico y dos sobre el Programa Doctoral de Psicología Académica-Investigativa de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Estos centros, son definitivamente una gran ayuda a la docencia y benefician el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Luego de examinar la totalidad del texto me pregunté: ¿Para quién sería útil este libro? Considero que toda persona que esté interesada en la educación

y que vea el proceso de enseñanza-aprendizaje como indispensable en la formación del estudiantado – no importa su disciplina - se beneficiaría de leerlo. Me encantaría que lo leyeran personas en las esferas del poder político, para que reciban insumo sobre la importancia de atender los reclamos económicos de la enseñanza universitaria pública. Pienso que personas en la administración universitaria y sobre todo directores y directoras de departamentos académicos podrían disfrutar su lectura; docentes de todos los niveles, especialmente los/as de nuevo contrato, y estudiantes de cursos de enseñanza. El libro plantea retos que cruzan fronteras y asuntos que afectan a las universidades del hemisferio. Desde la Patagonia hasta Canadá, aquellas personas interesadas en la educación podrán aprender de él y disfrutarlo.

No quiero terminar sin plantearles una preocupación que sentí al terminar mi lectura. La educación liberadora, el construccionismo social, el constructivismo, la pedagogía crítica, el enfoque histórico cultural, la noción de una persona activa en el proceso de aprendizaje, son perspectivas teóricas que nos han acompañado por muchos años. Vygotsky y Piaget escribieron temprano en el Siglo XX, aunque sus escritos se tradujeron mucho más tarde. Freire publicó su libro, *La pedagogía del oprimido*, en 1970; Berger y Luckman publicaron su libro, *La*

construcción de la realidad social en 1968, y todavía estamos discutiendo estas perspectivas filosóficas de la educación como si fueran posibilidades y no hechos. ¡Qué difícil es el cambio de paradigmas! La educación liberadora nos lleva a analizar críticamente los asuntos para luego llevarnos a la acción y a la transformación de la realidad. No podemos dedicar 40 años más a dialogar. ¡Es hora de actuar!

Esperemos que la oportunidad de reflexionar sobre la educación que nos presenta este libro nos lleve a un cambio fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación universitaria. El tiempo ha llegado para la transformación de nuestras sociedades. Puerto Rico, y los países hermanos de las Américas, no pueden esperar más.

Received: 07/11/2013
Accepted: 01/01/2014